

CULTURA

¿“Agenciamiento” temporal o disolución de khrónos?

Por **Adrián López** marzo 10, 2014 □ 0 □ 843



El tiempo *corriente* es el “khrónos” que es medida y que se ata al reloj. Ese “cronos” se diferencia de un tiempo no pulsado. El khrónos “no pulsado” sería, por contraposición, no estructurado, lábil.

Nota de una “car-t-a” sola (<http://www.youtube.com/watch?v=QCB5laHr0s4>), acerca del tiempo. Un latido breve

“Cada ... (marco de referencia posee) su tiempo (particular); una localización temporal sólo tiene sentido ...” en un sistema de coordenadas concreto

Albert Einstein, *Sobre la Teoría de la Relatividad Especial y General*, en <http://www.armario.cl/2dat/3Apuntes/1Autores/Einstein/Albert%20Einstein%20-%20Sobre%20la%20Teoria%20de%20la%20Relatividad.pdf>, p. 12 (si se me concede la licencia, la metáfora, sin que aparezca alguno un poco ebrio de normalidad, aconsejándome Diccionarios, Albert habría sido proustiano, en la medida en que sería factible establecer un “cronos” para los aromas, para los



sabores, para lo sigo que se recuerda, para la memoria, para lo que se interpreta que es el pasado, su aspecto estruendoso; para una melodía, para los viajes, para las ambiciones, para los desencuentros, para los cataclismos en nuestra delgada vida, para las enfermedades, para las noches de no dormir, para esa pequeña muerte existencia que es el amor lucidez enfermedad – pasión enfermedad –, entre otras innumerables experiencias de lo temporal, de acuerdo a marcos puntuales)

“... Si alguna vez pude crearme poeta, ahora sé que no lo soy. Acaso en la nueva parte de mi vida, tan árida, que ahora empieza, los hombres puedan inspirarme lo que la Naturaleza ya no me dice ... (Pero si) fuera de verdad (un escritor, un novelista), ¿qué placer no sentiría ante aquella cortina de árboles iluminada por el sol ... ” del atardecer que en otro tiempo, admiré y que ahora, me deja indiferente?

Valentin Louis Georges Eugène Marcel Proust, *En busca del tiempo perdido* 7. *El tiempo recobrado*, en

http://www.medicinayarte.com/img/biblioteca_virtual_publica_deleuze_proust_tiempo_vii.pdf, p. 102, donde se inserta, próxima, la glosa 30 de La Pléiade

“Bloom (dijo):

¿Cómo vuela el tiempo! ¿Se acuerda, volviendo atrás en orden retrospectivo, (de) la Nochebuena ... (en) casa ... de Georgina Simpson ... ?

(La Señora Breen, contestó

... (Sé que) Usted (era) ... el favorito de las ... ” mujeres

James Joyce, *Ulises*, en <https://www.google.com.ar/#q=joyce+ulisses+pdf>, p. 326

“Ceroidad” o atesis (¿no es “khrónos” un poder, un tiempo poder, un *cronos* que siendo “ἐξουσία”, no sería khrónos padecimiento?)

Permítaseme la brusquedad de confesar que soy proustiano, en la escala en que en mi modesto parecer, el artista galo es el más enorme literato de todos los tiempos y el que podría llegar a entretener a los académicos por 300 años,

tal como aspiraba el irlandés, ocupando a los universitarios con su obra, en lo nodal, deseando atarearlos con *Finnegans Wake*, sin “gerundiadas”.



Jacques-Marie no era de esa opinión y consideraba a Joyce como el mejor, pero era por su desconocimiento de los escritos de Proust, al que no menciona nunca, si no se me oscurece lo obvio.

Soy uno de los (des)afortunados que logró leer de cabo a rabo, la obra traducida de Marcel y lo que está disponible del irlandés, por lo que quizá podría sostener mi propio criterio en una experiencia directa de ambos.

Joyce tropieza con un recurso elemental, que es el de indicar quién es el personaje que habla, con señalizaciones evidentes. En cambio, Proust en contadas ocasiones hace eso y es una de sus innovaciones, sin haber apelado a la mezcla “babélica” de las lenguas, a la que apelé también yo, en algunos de mis desechables comentarios (<http://www.salta21.com/La-hija-de-Marx.html>).

La mixtura de los idiomas en Joyce es una estrategia que se reitera desde sus tempranos hojaldres y arriba a su paroxismo en el libro que le da pie a Lacan para concluir que el irlandés, estaba loco.

Proust reitera su truco de la narración subjetivista y auto referencial, pero siempre de una manera que sorprende, que le muestra al lector, torsiones inesperadas de esa estrategia infinita.

No podría sino dejar como sugerencias pobres, lo que acabo de enunciar a manera de una introducción al “sesgo”, tal cual lo diría Žižek..., al problema que nos convoca. No es sino por el tempo, por el “topos” y tropos de la narrativa que se accede en desvío, al asunto de la “cronicidad” o del tiempo, por un tiempo.

However, lo que enarbolamos en este momento “disquisidor”, es en parte, una ceroidad porque el anterior artículo con el que hace eco o “resonancias” (<http://www.salta21.com/Aproximaciones-al-corazon-aspero.html>), es lo que sería la “atesis” y en consecuencia, lo que se tituló como ceroidad es ya una “Primeridad”, tesis o afirmación.

El inicio de la dialéctica, el instante “tético” de su movimiento, dependerá del sistema de coordenadas que se adopte como parergon o referencia...



“Secundidad” o negación

En medio de unas reflexiones delirantes sobre la música, el que escribiera sobre Foucault, desestima que se pueda superar la *formatiempo** (Deleuze, 2005: 354). Aconseja que extraigamos de *chronos*, “khrónos” o *cronos*, un agenciamiento temporal más lábil; un “chronos no pulsado” –2005: 355/356.

El tiempo *corriente* es el “khrónos” que es medida y que se ata al reloj. Es el tiempo que es un *metrónomo* o “cronómetro” (Deleuze, 2005: 351).

Esa temporalidad se encuentra estructurada; es rígida y está pulsada (2005: 350). Ese “cronos” se diferencia de un tiempo no pulsado –Deleuze, ídem.

El *khrónos* “no pulsado” sería, por contraposición, no estructurado, lábil.

Pausa. De estilo [un *intertempo* –como el de las “ráfagas” de luz de una linterna de mano, que usaba *Chuck Noland*, en “Cast Away”, que podría traducirse como *Encrucijadas*, le comunicaba a Romi, para que *Chuck* se alumbrara en la luz del amor que quedó en una isla, en el istmo que es el resto del mundo, cuando no se posee sino la flama débil de un poco de estrellas y constelaciones, a la manera de esa otra linterna de universo, que es el Sol, en otra isla, en una isla otra, radicalmente insular en su insularidad (intensa, al tono de la *Isla Barataria*, de aquella pareja notable de andariegos) –es “cronos” lo que alumbra; es algo de los delicados segundos lo que se ilumina en las interrupciones de niebla y sombra, mientras intentamos, hiriéndonos las manos, encender, imaginándonos cobijados, el fuego, la impetuosa flama de *khrónos*]

Hasta no escuchar las entrevistas a Gilles por la web, no nos percatamos que su peculiar manera de redacción se asociaba con su forma de expresión oral, que es desarticulada en el plano sintáctico [por ejemplo, ir a <http://www.youtube.com/watch?v=8pQDtmswmJo> (ni yo, por lustrar el estilo y eludir redundancias, me emancipo de las frases mal barajadas)]. Deleuze es oscuro en las traducciones porque no sólo no es un buen escritor, como él elogia a Paul-Michel de serlo..., sino que es un mal “reporteado”. Es difícil

seguirlo, no por la complejidad de su pensamiento, el cual es intrincado, sino por la manera lingüísticamente, errónea en la que Gilles enuncia [comparar lo precedente, con la elegancia en Jackie, en <http://www.youtube.com/watch?v=2dFM1O0315k>, o en Foucault (http://www.youtube.com/watch?v=_w942p02wX8)].

Por supuesto, un atrevimiento de esa magnitud con Deleuze nos haría repudiados por los deleuzianos vernáculos, como nos hará criticables proferir que Émile también era espantoso, a causa de problemas lingüísticos en la construcción de las oraciones [en el caso de Lacan, eso tal vez, se relacione con su afasia y con las barreras psiquiátricas vinculadas al habla –Émile destiló o purificó su locura en los últimos años, a través de una incapacidad patente para “lenguajear”... (como quiera que entre dementes, nos reconocemos, Lacan detecta la locura de Joyce por su demencia, como yo la de Émile, por mi locura) –porque sí; estoy fuera de los ejes o de sitio, de acuerdo a lo que me enrostran; de/mente, en una época de locos y en una fase demencial, en un tiempo de locos]. (<http://www.youtube.com/watch?v=NKHoBoBoA0M>)

* Deleuze, Gilles (2005): *Derrames entre la esquizofrenia y el capitalismo*. Buenos Aires, Editorial Cactus.

“Terceridad” o doble negación

Sea como fuere, de lo que dice el amigo de Paul-Michel, lo enuncie como lo diga, lo interesante para nosotros es que Gilles sostiene que cronos pulsado es una temporalidad “estrato” (2005:350). Es un *khrónos* que se “corta” en unidades –Deleuze, 2005:353.

Pero en el fondo y como acontece siempre con el amigo de Guattari, no existe una oposición rígida entre el tiempo/estructura que estructura, y un “cronos” no pulsado. El tiempo que marca las horas, es un *khrónos* pulsado exacerbado. Es un tiempo reducido, limitado a ser reloj.

Cuarteridad o primer “clinamen”

No obstante, así como se puede argüir que la temporalidad corriente es un *cronos* pulsado extremo, es plausible delinear que el tiempo “simplemente”

pulsado no es tan duro y áspero.



Es un *khrónos* “más blando” que el de los relojes, pero más estructurado que el tiempo no pulsado.

Cronos “parcialmente” pulsado, se asocia con el biorritmo, con lo corpóreo y por extensión, con el latido de las materias –Deleuze, 2005: 350. Esa temporalidad se vincula con un *khrónos* que, sin ser el de los relojes (2005: 351), es una temporalidad de lo periódico y de cierta regularidad.

“Quinticidad” o segundo desvío

Para Gilles, expuesto el tema, lo que habría que concretar es un “cronos” que fuera lo menos pulsado posible o bien, no pulsado.

Para nosotros, no se trata de un tiempo pulsado, no pulsado o fragmentariamente, pulsado, sino de, primero, elaborar *burbujas anti khrónos* y, después, de licuar el tiempo.

Cuando detallamos la hipótesis del valor en Heinrich, según lo que nosotros le hacíamos decir en las clases de Sociología, en la Carrera de Ciencias de la Educación, Facultad de Humanidades, UNSa., describimos una serie de intuiciones que nos pueden acercar a percibir lo que son tales “espacios” de no tiempo o de estarpara-no-estar relativamente, fuera de lugar, en el orden de “cronos” (<http://www.eumed.net/libros/2009a/480/index.htm>, pp. 78/79 y ss).

Uno de los ejemplos era el encuentro con los seres queridos, en especial, con un amor, sea o no, de “muchachas en flor” o de primavera –Louis Georges Proust (<http://www.youtube.com/watch?v=eVkjobjVPYdI>). En esos no instantes, escapamos por un momento, de lo temporal. Arribamos a algo más que a un “tiempo salvaje”.

Sexteridad o “clinamen” 3

(<http://www.youtube.com/watch?v=rmmuRZJxXK0>)

Esas “burbujas anti khrónos” son un anticipo de lo que podría significar vivir sin aire, sin agua o sin tiempo.

Decía en aquellas reuniones de Sociología, que de idéntica guisa que no siempre hubo economía, propiedad privada, relojes, precios, mercado, clases sociales, Estado, burocracia, gobierno, autoridad, distancias negativas entre los sexos, diferencias generacionales, cabría aguardar que no siempre haya tiempo o al menos, el orden de “cronos” tal cual existe.

Pero al igual que los jóvenes Karl y Engels, quisiera creer o poder creer que será plausible lo improbable: respirar sin aire, vivir sin agua y sin tiempo. Al fin. Libres –de vos, pero no de mí [<http://www.youtube.com/watch?v=4ulT9lss-Zs&feature=kp> (como “Hulk”, cuando al morir estampado contra el suelo, en caída, se emancipa de David y como cuando Banner, al fallecer su devenir monstruosidad, fruto de un experimento desquiciado con rayos gamma, se libera de *Hulk*, muriendo por fin, al fin)].

[<http://www.youtube.com/watch?v=At9Yi2MBG5U> (no cesé de repetir determinadas tópicas, marxistas o no, para mostrar, exponer, demostrar, explayar que insiste y existe un “khrónos” de reiteración, un tiempo repetido, una reiteración de cronos, una o varias repeticiones, recaídas, de deceso o no, en la con la mujer, en su cuerpo, en el día y la noche de la mujer, en sus bocas, a raíz de que ella, la mujer, nos vuelve “extraterrestres”, nos hace volar –¿“qui lo sait”?)].

(<http://www.youtube.com/watch?v=KHPOJR9osIA>) [no estaré; me voy; me fui, como se lo destiné en clave, a Romi, sin tornarla cómplice de nada, salvo en que ella, en cuanto editora y Directora de un “site” que me permite asomar, es un *médium* para que, en tanto fantasma, hada, duende, aflore en su web, en ella como web, dándole trabajos, yo, que estoy contra las faenas (y digo, ignoro precisamente, si esserá por un tiempo de ausencia–S–, debido a que par(t)o de nuevo, *time after time*)]

¿Qué son
tus nieblas
de
silencio,
en los
ojos
del

misterio?

¿Dónde

van

las

preguntas

infames,

suspendidas

de un

Tiempo

de

sonámbulos?

